



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SENORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA. — TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — JUNIO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 12
Correspondiente al número 858

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Preparativos de la corte. — La emigracion veraniega. — La gran cuestion del dia: los trajes de campo y de viaje. — Los peinadores Watteau. — Los trajes cortos. — El fular y la seda. — Colores y dibujos. — Coleccion de trajes de faye, de tafetan y de seda. — Los singulares caprichos de la moda. — Confusion de épocas y de pais. — La muselina clara: tres modelos de vestidos de muselina á cual mas elegantes. — Accesorios de la moda: la perfumeria y sus productos mas útiles. — Noticias generales: las pasamanerías y las franjas. — El cinturon *Pastora*. — La confeccion de encaje. — El *Metternich*. — Las flores artificiales. — Los tocados y los sombreros á la orden del dia.

Ahora ya se han concluido los pretextos para permanecer en Paris, y por consiguiente, han comenzado en masa las emigraciones veraniegas. Despues de las últimas carreras de la estacion, en las que la Francia ha quedado este año tan orgullosa, no era posible permanecer mas tiempo en la capital sin faltar á las reglas del gran tono.

La corte se prepara para instalarse en la ostentosa residencia de Fontainebleau, y las cercanías de Paris tienen ya su poblacion de parisienses, mientras lleguen los dias de emprender excursiones mas lejanas á las orillas del mar y á los establecimientos termales de Bélgica, Alemania y los Pirineos.

Por lo tanto, la gran cuestion del dia está en los trajes de campo y de viaje.

Los que se destinan á la vida campes tre se hacen invariablemente de colores claros.

Para por la mañana nada mas conveniente que los peinadores Watteau, de percalina rayada ó de florecillas ó bien de tela de lana muy ligera; las elegantes los prefieren de muselina blanca.

Durante el dia los trajes cortos son de rigor y se componen siempre de dos faldas, una lisa ó de volantes y la otra graciosamente recogida.

Se hacen tambien trajes muy lindos de fular y cachemira: la primera falda es de fular rayado fondo blanco, y la segunda de cachemira del mismo color que el rayado, se lleva muy corta y recogida á los lados y por detrás.

A propósito del fular, diremos que

es la tela á la moda para los vestidos de campo y de viaje. El fular es mas flexible que el tatetan é infinitamente mas sólido.

La emperatriz Eugenia se presenta vestida de fular en cuanto el sol se lo permite.

Por último, con el fular las modistas de fama confeccionan sus mas lindos modelos.

Citaremos entre otros el que vimos el domingo último en las carreras de caballos del bosque de Boulogne á una señora de la alta aristocracia parisiense.

Era color de castaña con reflejos dorados, con sesgos azules y un gran fleco que guarnecia los volantes.

Cinturon de seda azul y sombrerito de paja belga, medio abarquillado por un lado y forrado de terciopelo color de castaña. A un lado llevaba un adorno de pluma azul y al otro un lazo de terciopelo color de castaña.

Pero digamos cuáles son las disposiciones y los colores del fular que se hallan mas á la orden del dia.

Hay quien prefiere los dibujos sobre fondo crudo porque ofrecen una distincion suma.

Tambien se prefieren los ramilletes Watteau con capullos de rosa, de florecillas silvestres y hasta con atributos de los campos.

Los sembrados de flores variadas, ofrecen el mas lindo aspecto.

Finalmente, hay tambien el fular colibrí, cuyo brillo no desdice del que tiene el precioso pájaro cuyo nombre lleva.

Y ya que hablamos de telas diremos que para vestir y para visita la seda es lo mas elegante.

Tambien se sostiene la aficion á los tornasolados y los glaseados.

El encarnado y azul es admirable.

El verde y oro, el carmesí y negro, no son seguramente menos originales y elegantes.

Hemos tenido ocasion de ver una preciosa coleccion de trajes de faye, de tafetan y de seda de China, de la cual señalaremos á la atencion de nuestras lectoras los modelos siguientes:

Un vestido sin cola de faye color encarnado, guarnecido de varios volantes.

El cuerpo alto, tenia mangas lisas cubiertas con una segunda manga de guipure negro, y completaba este cuerpo una pequeña confeccion de faye negra tambien, adornada de encaje.

No hay para qué decir que esta confeccion se lleva sin masgas: acompaña á una segunda falda de la misma tela, tres veces recogida con un enorme cinturon de la misma tela.

Este traje es de una novedad imponderable.

Otro habia cuya falda de debajo era rayada de matices variados sobre fon-



Nº 1. Traje de viaje y traje de paseo.

do blanco y la de encima de seda cruda, formando cuerpo alto y faldeta recogida á los lados, bajo una roseta de cinta verde.

Las mangas lisas, eran de tela rayada y estaban adornadas con una roseta verde puesta hácia atrás en el hombro.

El delantero del corpiño estaba cerrado á la izquierda con varias rosetas escalonadas hasta el talle.

El cinturón, también de tela rayada, formaba por detrás gruesos lazos.

Había también otro bonito traje de popelina color de almendra, con rayados de color de castaña.

La confección era de tafetan color de castaña. La falda de debajo se hace con la tela rayada y no lleva guarnición ninguna.

La confección que la cubre tiene faldetas y un cuerpo sin costura al talle, que baja formando dos faldetas, separadas por un gran cinturón de color de castaña, guarnecido con un plegado de cinta,

El borde de las faldetas está ribeteado con un ruló de la misma seda, y las mangas ajustadas, llevan también por adorno rulós menudos en los hombros y en las bocamangas.

La moda ofrece en el día los caprichos más singulares.

Desde los esplendores feudales y artísticos del renacimiento hasta la clásica nobleza de los vestidos del tiempo de Luis XIV, seguida de las elegancias del período de María Antonieta, se inspira en todo y lo aprovecha todo; y además, copia también las modas extranjeras, los encajes y las filigranas de Venecia, las mantillas, las basquiñas y las rosas de Andalucía, los cuerpos abiertos de Nápoles, los sombreros de Hungría, las telas y cachemiras de oro del Oriente y los bordados de oro y los crespones de China.

En suma, acumula las maravillas y los caprichos, el tiempo y el universo componen su dominio.

Así sucede que la descripción de tanto modelo viene á ser punto menos que imposible. Nunca se acabaría. La *Moda del Correo de Ultramar*, para salvar tanto inconveniente con que tropieza la pluma, multiplica en cada número los dibujos, creyendo que este es el modo mejor de dar á conocer en su infinita variedad las complicadas creaciones del día.

Esto facilita nuestra tarea, que no podría abrazar en una crónica quincenal la infinidad de novedades que se producen.

Ya en las últimas revistas hemos hablado del importante papel que representa en el traje de verano la muselina.

Con efecto, se hacen magníficos trajes de muselina clara, y entre ellos citaremos particularmente estos tres tipos.

El primer vestido, de muselina clara, tiene un gran plegado en el bajo, y una túnica, guarnecida con un alto encaje de Valenciennes.

El delantero del traje forma un delantal, adornado con diferentes bandas de entredos.

Estos trajes de muselina, hechos así, ofrecen una ligereza muy recomendable, pues los hay que se

recargan de adornos y detalles extraordinarios que les quitan enteramente la gracia.

El segundo, tenía el bajo de la falda bastante recortado por delante, y formando por detrás una larga cola.

El adorno se componía de varios rizados de tul inglés, separados por lazadas de cinta verde.

El cuerpo alto, llevaba unas faldetas huecas, graciosamente recortadas y con una guarnición de rizados de tul inglés, como los de la falda.

Acompañaba al cuerpo una esclavina muy baja de tul de seda negro, adornada con abullonados interrumpidos por tiras de raso verde.

Esta esclavina describe una punta triangular por detrás, recortada sobre los hombros y cruzándose en pequeño chal sobre el pecho, para volver en largas carteras que forman recogidos y largos cabos flotantes con adornos de encaje negro.

blar de los jabones fabricados por la casa Delettretz, calle de Enghien, núm. 11, y hoy reparando este olvido diremos que los principales son los que se hacen con jugo de lechuga, con violetas de Oriente, con vainilla blanca y con leche de cacao.

En primera línea recomendamos los artículos de perfumería con base de glicerina que esta casa prepara con una perfección extraordinaria.

Su título de perfumería elegante, la asegura la clientela del mundo aristocrático, que en efecto ha sabido obtener y conservar creando incansablemente productos perfeccionados para los cuales emplea aceites y esencias superiores. Es una perfumería de un valor incontestable, cuyos excelentes efectos para la conservación de la belleza son más apreciados cada día.

De otro producto queremos hablar ahora, que tiene ya hecha su reputación y es el *Agua de Virginia*, de la casa Damas (calle de Saint-Honoré, 336), cuya propiedad consiste en devolver el color natural al cabello encanecido.

Este producto es perfumado y obra gradualmente, necesitando de dos á seis semanas para obtener un resultado definitivo. Cuanto más oscuro es el cabello más tiempo se necesita; y luego, una vez que la cabellera ha recobrado su coloración natural, basta hacer uso del *Agua de Virginia* una vez por semana para que el cabello no encanezca nunca.

En la misma casa se encuentra la pomada Virginia que es el complemento del agua y que tonifica el cabello mientras se efectúa el trabajo de la recoloración, detiene la caída y facilita el crecimiento. Por lo demás, á estos productos acompaña siempre un prospecto que indica el modo de emplearlos.

Para concluir estas recomendaciones que creemos útiles, recordaremos también los productos de la casa Rochon aíné, (*Office Hygiénique*, calle de la Paix, núm. 17), de que hemos hablado ya en otras ocasiones.

Cada día los productos de esta casa cobran más fama y se vulgarizan, si podemos hablar así, refiriéndonos á los círculos del mundo elegante.

Y es que á la verdad, el *Estuche de Belleza* se encuentra ya en el tocador de toda señora cuidadosa de su hermosura, así

como la *Rosa de Chipre* y el *Blanco de Paros*, que conservan la frescura juvenil y hacen desaparecer como por arte de magia las indiscretas arrugas que siempre llegan demasiado pronto. Si á esto añadimos que estos inapreciables talismanes, son completamente inofensivos en el uso, habremos hecho en pocas palabras el elogio que se merecen y al que deben ya tanta nombradía.

Nos faltan que dar algunas noticias antes de concluir esta crónica.

En nuestras descripciones de trajes se habrá observado que las pasamanerías y las franjas ocupan un gran lugar en los ornatos; y ahora precisando más la cuestión, añadiremos que las franjas que se disputan el imperio de la moda, son las que llevan los nombres de Luis XV, Margarita, Diva y Diadema.

Las franja Luis XV, ligera y estampada, convie-



Nº 2. Dos trajes hechos para las carreras del bosque de Boulogne.

El tercer vestido, también de muselina muy clara como los otros, y tela mate, con accesorios bordados, tiene una falda de larga cola, adornada con varios dobladillos menudos de tela y otros de muselina. Estos dobladillos llevan encima un ancho y lujoso entredos de tul bordado.

El traje se completa con una confección de muselina clara, adornada con una capuchita bordada. En todo el contorno de esta prenda hay un hermoso encaje.

Cerremos aquí el capítulo de los trajes, pues otros accesorios de la moda reclaman nuestra atención por la importancia que se les da en el mundo elegante.

A ellos pertenece todo lo relativo á la perfumería, cuyos productos especiales son con tanta frecuencia necesarios.

En nuestra última crónica nos olvidamos de ha-

ne al adorno de los trajes de tela ligera, como el barés y el crespon de China; la franja Diadema, al crochet, lleva florones por encima y borlas por abajo; la franja Margarita, también al crochet, se compone de borlas; mas á la cabeza lleva dos hileras de florecillas. Por último, la franja Diva es una mezcla de perlas y borlas afelpadas.

El cinturón *Pastora* hace sensación en estos días. Es un cinturón de magnífica cinta estampada, formando coronas ó ramilletes sueltos, dispuesto en recogido por detrás, y que se usa con los vestidos de telas ligeras, como la muselina, el barés y la gasa de Chambery.

Inútil es añadir que esta clase de cinturón se puede hacer con cualquiera cinta.

La confección de encaje es el complemento indispensable de todo vestido de etiqueta en el verano.

Entre las novedades de la estación citaremos particularmente el *Metternich*, que tiene la ventaja de poderse llevar indiferentemente con todos los vestidos.

El *Metternich* forma á la vez falda corta y cuerpo, y es de una suprema elegancia.

Nunca las flores han tenido un éxito igual al de este año; y así puede decirse que el arte de las flores artificiales ha llegado á su apogeo. Gracias á los progresos que se han hecho hoy se imita la naturaleza con tan extraordinaria perfección que es muy difícil no engañarse.

Y estas flores se emplean para hacer sombreros, que á veces ofrecen el aspecto de un ramillete, y por supuesto se emplean también para tocados.

En la estación actual se hallan muy en boga las diademas de flores campestres; sin que por eso dejen de verse rosas, claveles, primaveras, etc.

Todo sombrero de campo ha de ser redondo y ha de estar guarnecido de flores.

Su forma varía: unos son muy altos y otros tienen un casco pequeño y redondo y alas abarquilladas.

Los de paja negra son muy elegantes cuando están adornados con cinta maiz, formando un grueso rizado por dentro, y llevan flores encarnadas.

Para medio vestir hay otros modelos, como verbi-gracia, las de encaje negro. Estos se guarnecen con una diadema de follaje de un color encendido y una flor rara. Las cintas de atar son de encaje, que se monta sobre seda.

Por último, se hacen asimismo lindísimos modelos, compuestos de un bandó ondulado de punto de Bruselas, sobre el cual hay el tallo de una hermosa flor. Las cintas son de punto de Bruselas y se disponen de modo que forman collar.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de tafetan rosa, no

muy largo, cubierto de muselina blanca bordada.

La falda, de color de rosa, va guarnecida con tres volantes de tafetan, y uno de encaje Malinas á continuacion del primer volante de tela.

Cuerpo bajo de tafetan rosa, que forma viso bajo la muselina blanca bordada, y recogida en pliegues Watteau por detrás. Un lazo levanta el recogido. Los lados de la muselina blanca, están guarnecidos con encaje de Malinas, y quedan abiertos por delante.

La manga, corta, está adornada de encaje.

Tocado de flores de color de rosa. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido redondo, de tafetan azul con rayas escocesas y tafetan azul liso, dispuesto del modo siguiente: cuerpo alto, con la tela rayada solo por arriba; mangas ajustadas de la

corta y otras dos por delante, y luego sale por debajo de las ondas un volante de gasa de Chambery negra, cuyos pliegues describen un abanico, en oposicion con las puntas. La misma disposicion se reproduce en las mangas. Ribete de galon liso ó de pasamanería. La gasa de Chambery no lleva este ribete.

Fig. 1. Delantero.

Fig. 2. Punta del bajo plegado.

Fig. 3. Mitad de la espalda.

Fig. 4. Manga.

Patron de casaca ajustada. — Esta casaca es de faldetas muy cortas, cortadas en alas puntiagudas, que se cruzan un poco una sobre otra. La rodea un terciopelo guarnecido de azabache, y es muy corta por delante, donde no forma faldetas, y solamente una especie de chaleco largo, que se hace abierto ó cerrado, á voluntad. La manga, ajustada, tiene una bocamanga de terciopelo. El cinturón, de faye también, forma un lazo de puntas cortas y franja.

Fig. 5. Delantero.

Fig. 6. Espalda.

Fig. 7. Manga.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Pañuelo cuya orilla es de aplicación, con guirnalda plumetis sobre los ojetes y en el fondo del pañuelo.

Nº 2. Gorra de niño, con ojetes chinos al feston sobre batista.

Nº 3. Casco de la gorra.

Nº 4. M L S, góticas, para servilleta ó pañuelo.

Nº 5. JBC, enlazadas imperiales, para pañuelo ó servilleta.

Nº 6. Delantero de cuerpo para vestido de niño, que se borda con trencilla ó á punto de cadeneta, y los puntos al plumetis, y estos puntos pueden reemplazarse con botoncitos de percal bombeados.

Nº 7. Delantero de paletó, que va con el cuerpo Nº 6.

Nº 8. Espalda del paletó.

Nº 9. Plastron y delantero para vestido de niño; con una guarnicion se agranda y sirve para esclavina larga.

Nº 10. Espalda del cuerpo Nº 6.

Nº 11. Dibujo que se une en la letra A A para la orla de la esclavina de niño.

Nº 13. Bordado para el vestido de niño.

Nº 14. L D, cifra feston para sábana.

Nº 15. PB, enlazadas, para pañuelo.

Nº 16. HR, enlazadas, para sábana y funda de almohada.

Nº 17. J F S, letras feston para fundas de almohada y sábanas.

Nº 18. FL, enlazadas, para servilleta.

Nº 19. B C, letras floridas, para servilleta.

Nº 20. A M B, letras inglesas.

Nº 21. FL, enlazadas, para sábana y funda de almohada.

Nº 22. L B C, letras coral, para mantel y funda de almohada.

Nº 23. FL, enlazadas, para pañuelo.

Nº 24. G B, letras góticas, para servilletas y pañuelo.

Nº 25. L D, letras inglesas floridas.

Nº 26. L F, letras feston, para funda de almohada y sábanas.



Nº 3. Dos trajes de paseo.

misma tela, así como la falda de debajo que está guarnecida con un volante y un abullonado de tela lisa.

El cinturón y los lazos de los hombros son de tela rayada. Cuello y mangas bordados y guante de cabritilla.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de confeccion Julia. — Esta confeccion dibuja por detrás dos puntas formando faldeta muy

Nº 27. B C, letras floridas, para mantel y funda de almohada.

Nº 28. LA, enlazadas, para pañuelo.

Nº 29. JBC, enlazadas imperiales, para mantel ó funda de almohada.

Nº 30. L B C, letras coral para servilleta.

Nº 31. CL, enlazadas floridas, para pañuelo ó servilleta.

Nº 32. Punta de funda de almohada, con anillos al feston; se copian las letras del Nº 26 para poner en medio.

Nº 33. A C, letras derechas, para pañuelo.

Nº 34. FR, enlazadas, para pañuelo y servilletas.

Nº 35. M R, letras inglesas, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de viaje y traje de paseo.

El grabado Nº 1 ofrece un modesto traje de viaje y otro de paseo.

El primero, hecho para una niña de diez ó doce años, es de popelina habana claro, y está adornado con un ancho galon negro que se enlaza sobre el cuerpo y en el bajo de la falda.

El adorno forma delantal y se continúa por de trás, encima del dobladillo.

Cuerpo liso con escote, de forma cuadrada, y mangas lisas. Medallon y terciopelo negro en torno del cuello.

Sombrero de paja belga, adornado de terciopelo negro y con flores al lado.

En el brazo un mac-farlane imper-



Nº 4. Basquiña negra de faye (delantero).



Basquiña negra de faye (espalda).

méable. Botitas de tela, de color de castaña con altos tacones y punteras de reflejos dorados.

El segundo traje, hecho para una jóven, es de mo-hair gris, color de polvo.

La falda, redonda, con un volante que sube por el lado, va adornada con un sesgo de seda gris y botonadura de la misma tela. Recogido muy corto, guardado con un volante.

Cuerpo amazona, de faldetas abiertas por detrás, con volantito fruncido y sesgo de tafetan.

Mangas lisas con jockeys. Sombrero Luis XV, con flores en medio y velo que cae por detrás.

Nº 2. Dos trajes hechos para las carreras del bosque de Boulogne.

Llamamos muy particularmentela atención de nuestras lectoras acerca de los trajes que se ven en el grabado Nº 2, hechos los dos para asistir á las últimas carreras que han tenido lugar en el bosque de Boulogne.

El primero es de popelina de Irlanda gris perla, y



Nº 5. Dos trajes de paseo.

lleva una larga cola.

El volante del bajo está adornado con carteras con franjas y bordados de seda cereza.

Sobre el delantero hay tres bandas recogidas, que se sostienen á la mitad de la falda con un sesgo de raso gris, y caen hasta el bajo del vestido.

Cuerpo liso.

Dos recogidos caen en grupo por detrás sobre la falda, y parecen envueltos en otras tres bandas mas anchas, dispuestas del mismo modo que las que se ven en el delantero.

Sombrero de espigas y de flores silvestres.

El segundo traje, de forma corta, es de fular llamado celeste imperio, color azul de China.

Este traje, guardado con varios abullonados, tiene por detrás cuatro volantes plegados.

Sobre el delantero hay una hilera de botones; un principio de túnica se detiene á cada lado, y lleva por adorno dos hileras de volantes plegados.

Cuerpo abierto, volante plegado á manera de chal.

Mangas lisas con jockey.

Sombrero compuesto de una ru-che azul, con flores en medio.

Nº 4. Basquiña negra de faye.

El Nº 4 representa una basquiña ajustada, vista por detrás y por delante, y hecha de faye negro.

El cuerpo es alto y está abierto en forma de corazon sobre el pecho. La falda, reunida hácia la cintura, se entreabre hácia abajo redondeándose, y baja por detrás un poco mas que sobre el delantero.

Un rizado de faye, de 8 centímetros de anchura, guarnece todo el contorno de la prenda.

Desde la cintura, esto es, en torno de la falda, este rizado sirve de cabeza á una franja con fleco de 10 centímetros.

Por detrás esta falda, que tiene cierta anchura, forma dos anchos pliegues dobles, que se ahuecan un poco.

El cinturón, de la misma tela, está enriquecido por detrás con un rizado igual, que ocupa toda la anchura del bajo de la espalda, y este rizado sirve de cabeza á dos anchos lazos con cabos sueltos y adornados con franja.

Manga derecha, que termina con un rizado que sube hasta el codo por la parte de debajo; una franja igual rodea la bocamanga.



Nº 6. Casaca de niña (delantero).



Casaca de niña (espalda).

Nº 3. Dos trajes de paseo.

El grabado Nº 3 representa dos trajes de paseo, que son dos modelos de elegancia.

El primero es de sultana gris perla, con un volante fruncido en el bajo de la primera falda; otro volante, también fruncido y graduado, recorre los dos lados de esta falda y se detiene un poco detrás.

Segunda falda, muy corta, guarnecida con un volante recogido bajo un lazo de raso gris perla.

Cuerpo liso de dobles mangas, una lisa y la otra abierta y guarnecida con un volante fruncido.

Sombrero de paja belga, con adorno de rosas al lado y banda de tul prendida con rosas por delante.

El segundo traje, de forma larga, es de fular cruzado.

La primera falda, de cola, está adornada con dos hileras de volantes rizados, coronados de sesgos de fular del mismo color.

Segunda falda con tres grandes recogidos, mas largo el de detrás que los de los lados.

Cinturón compuesto de una ancha cartera, con lazos, y dos anchas puntas por el estilo de las que adornan los lados del vestido.

Cuerpo liso.

Sombrero Watteau, adornado con una voluminosa guirnalda de flores.

Sombrilla adecuada al traje.

Nº 5. Dos trajes de paseo.

El primero de estos dos trajes de paseo (grabado Nº 5) es de larga cola, de poul de seda, color de vino de Burdeos, y remata con un volante rizado, de 10 centímetros de altura, coronado con un sesgo de terciopelo del mismo color.

Cuerpo alto, de la misma tela, guarnecido con un cuello marinero de terciopelo del color del vestido, y que remata en punta por delante y por detrás.

Las mangas, largas y justas, tienen bocamangas de terciopelo.

En el remate de la punta de la espalda hay un ancho lazo de terciopelo, que cae sobre un recogido de poul de seda, el cual baja en punta sobre la falda, luego sube hácia las caderas, y se pierde por delante bajo la punta del cuerpo.

Sombrero Versailles de crespon, del color del vestido, rodeado por delante con un ondeado de raso boton de oro, y adornado con flores nacaradas. Cintas de crespon, ondeadas de raso y prendidas al cuerpo por un lazo color de boton de oro.

El segundo traje, propio de una joven, es de sultana glaseada, gris y blanca, y remata con un abullonado igual, de 10 centímetros de anchura. Esta falda es de larga cola.

Segunda falda de la misma tela, redonda por delante, y que se prolonga por detrás en dos puntas abiertas hasta la tercera parte de la altura de la falda.

Un bullon de seis centímetros sigue los contornos de esta falda, que forma recogidos en las caderas.

Una segunda hilera de bullon, que nace en la abertura de las dos puntas, se redondea sobre el lado y guarnece los recogidos.

Cuerpo alto y liso, terminado por una faldeta corta sobre las caderas, redondeados sobre el delantero de la falda, y formando



Nº 7. Traje de mañana y traje de calle.

por detrás una punta sin pliegues, que se detiene en la abertura de la segunda falda. También lleva un bullon esta faldeta.

Cinturón de la misma tela del vestido, sujetando por detrás del talle una pequeña drapería, que sube un poco por la espalda y cae por debajo del cinturón sobre la punta de la faldeta: esta drapería reemplaza el lazo ordinario.

En los hombros el mismo adorno.

Las mangas son largas y justas, y tienen un sesgo en la bocamanga.

Peinado levantado sobre la frente, arrollado sobre la cabeza, y cayendo por detrás en dos gruesos rizos.

Sombrerito redondo de paja de arroz, adornado con un ramito de rosas.

Nº 6. Casaca de niña.

Esta casaca, cuyo modelo damos en el grabado Nº 6, visto por delante y de espalda, es una especie de sobretodo, abierto en forma cuadrada por delante y por detrás, y que lleva por adorno un volantito ó plegado.

El bajo está recortado de modo que forma grandes ondas, completadas con lazos de cinta ó de tela.

También se hace este modelo igual al vestido, ó de tafetan negro.

Nº 7. Traje de mañana y traje de calle.

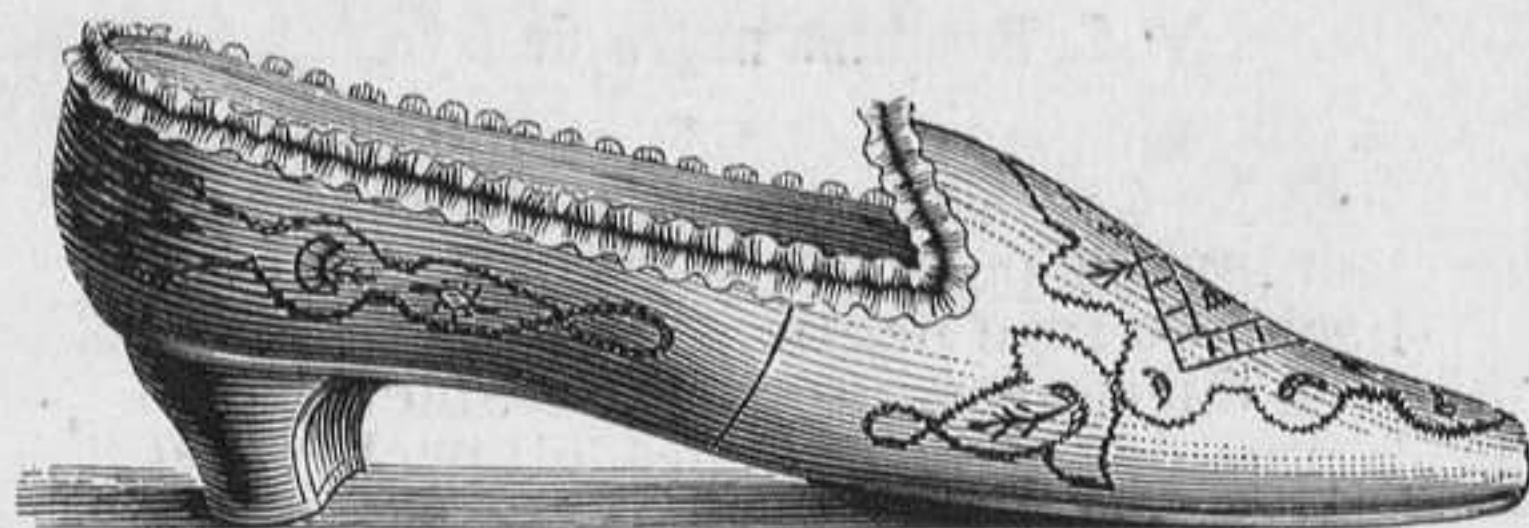
El primero de los dos modelos que se ven en nuestro grabado Nº 7 es un traje de mañana, que consiste en una bata de mohair blanco. Su falda, de larga cola, está guarnecida con una banda de tafetan paja, bordada y festoneada de tréboles en su borde inferior, y de ondas agudas en el superior. Otras bandas semejantes guarnecen en el delantero un delantal que llega hasta abajo y que se compone de las mismas bandas, puestas horizontalmente á 10 centímetros unas de otras. El cuerpo de esta lujosa bata se junta al talle por medio de un cinturón del mismo estilo.

Un cuello batelera de mohair, guarnecido de bandas semejantes, adorna el alto del cuerpo, y por debajo de este cuello pasa una drapería Watteau, que disimula completamente la espalda. Esta drapería llega hasta un poco más abajo del talle, donde entra y se ahueca sobre dos largas puntas cuadradas, orladas de bandas festoneadas como las de la falda.

Las mangas, largas y derechas, rematan con vueltas rodeadas de bandas color de paja.

Gorra redonda de muselina, festoneada y bordada con anchos ojetes, y la rodea una cinta de color de lila, sujeta sobre la frente por un lazo sin cabos, y por detrás con otro lazo con cabos cortos. Dos largas cintas color de lila caen sobre la espalda.

El traje de calle consiste en una primera falda redonda, adornada con dos volantes fruncidos, de 12 centímetros de altura, y puestos á 5 centímetros uno de otro. Una cinta estrecha, de raso violeta, y anudada de distancia en distan-



Nº 8. Babucha de señora.

cia, corre sobre estos volantes hacia su cabeza, que queda suelta.

Segunda falda igual, que baja hasta los volantes. Abierta de lado, su paño delantero, un poco redondeado por abajo, forma delantal, y los otros paños se ahuecan por detrás y dibujan también grandes ondas; unos lacitos de raso sin cabos sostienen los pliegues encima de las ondas, y un volante igual

altura, que no forma ningún pliegue, sino que atraviesa simplemente el delantero de la falda, sube un poco hacia los lados, y luego se redondea bruscamente sobre el recogido y termina así á cada lado del lazo de la cintura. Esta faldeta lleva al borde un volante pequeño. Las mangas, justas, están adornadas en los puños con un rizado, que atraviesa una cinta de raso violeta. Cuello derecho, rizado.

Peinado alto, y sombrerito redondo de crespon verde, guarnecido de raso y adornado con un lazo sin cabos y plumas blancas; velo de gasa verde, del matiz del sombrero.

Nºs 8, 9 y 10. Babucha de señora.

Materiales: Cuero dorado, torzales de colores.

Esta clase de labores, de las cuales hemos dado

ya varios modelos, están muy en boga. Las señoras y las niñas tienen mucha afición á copiar labores que, como estas, son de muy poco trabajo y de mucho efecto. En suma, no es más que un pespunte, que se hace clavando la aguja en los agujeros del cuero dorado.

Damos tres dibujos de este modelo: el de la babucha concluida, el del empeine y el de la mitad de la parte de atrás. Este modelo no se hace todo á pespunte; el contorno exterior de los arabescos se hace al punto de cadeneta, pero siempre clavando la aguja en los agujeros. Todo el contorno exterior se hace con seda parda; los dibujos menudos en el interior de los arabescos del primer contorno, con seda azul. El contorno exterior de la cruz, con seda parda, y el centro con seda azul. Lo mismo se repite en el resto de la babucha.

El cuero que forma el fondo del dibujo, imita el cuero de Rusia de cuadrados. Nuestro modelo se forra de tafetan, ligeramente acolchado, y está adornado con un

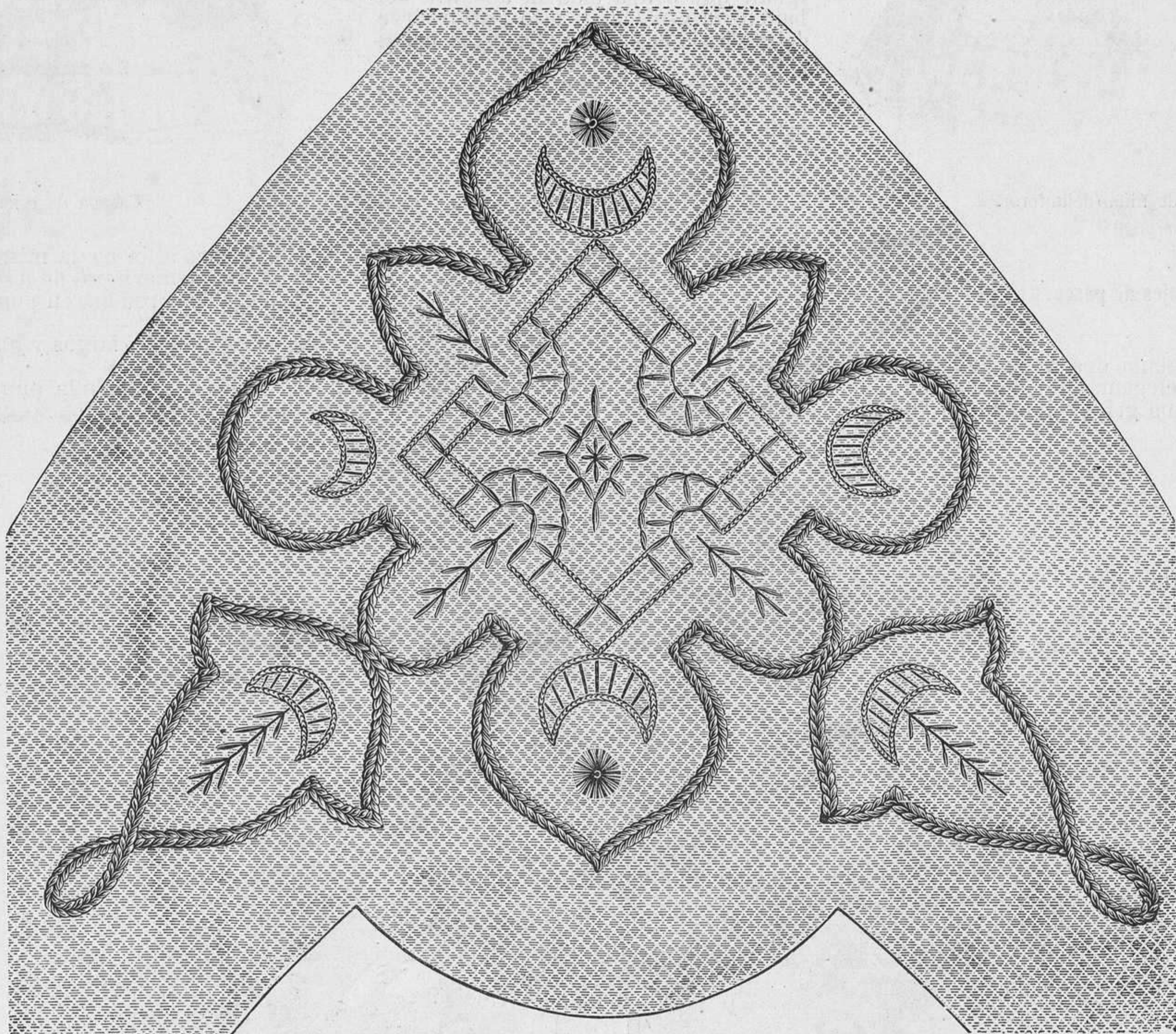
rizado de raso azul. Nada más precioso que esta babucha.

Nº 11. Semanario.

Materiales: Aplicaciones de cuero estampado barnizado, de color oscuro; cañamazo para el fondo, y seda de Argel colorada.

El marco de este semanario imita perfectamente la madera esculpida, y constituye un bonito objeto para sala ó despacho. Es una de esas labores que producen mucho efecto y son de muy poco trabajo para quien las hace. Se tiene gusto en haberlas hecho porque parecen una cosa extraordinaria; pero en suma no se ha tenido más que llenar un fondo al punto ordinario, ó al punto de capricho al sesgo.

Se empieza por bordar el fondo; luego se cosen las aplicaciones, metiendo la aguja en los agujeros hechos para eso. El semanario se coloca en el centro y el marco al rededor. Se forra el cañama-

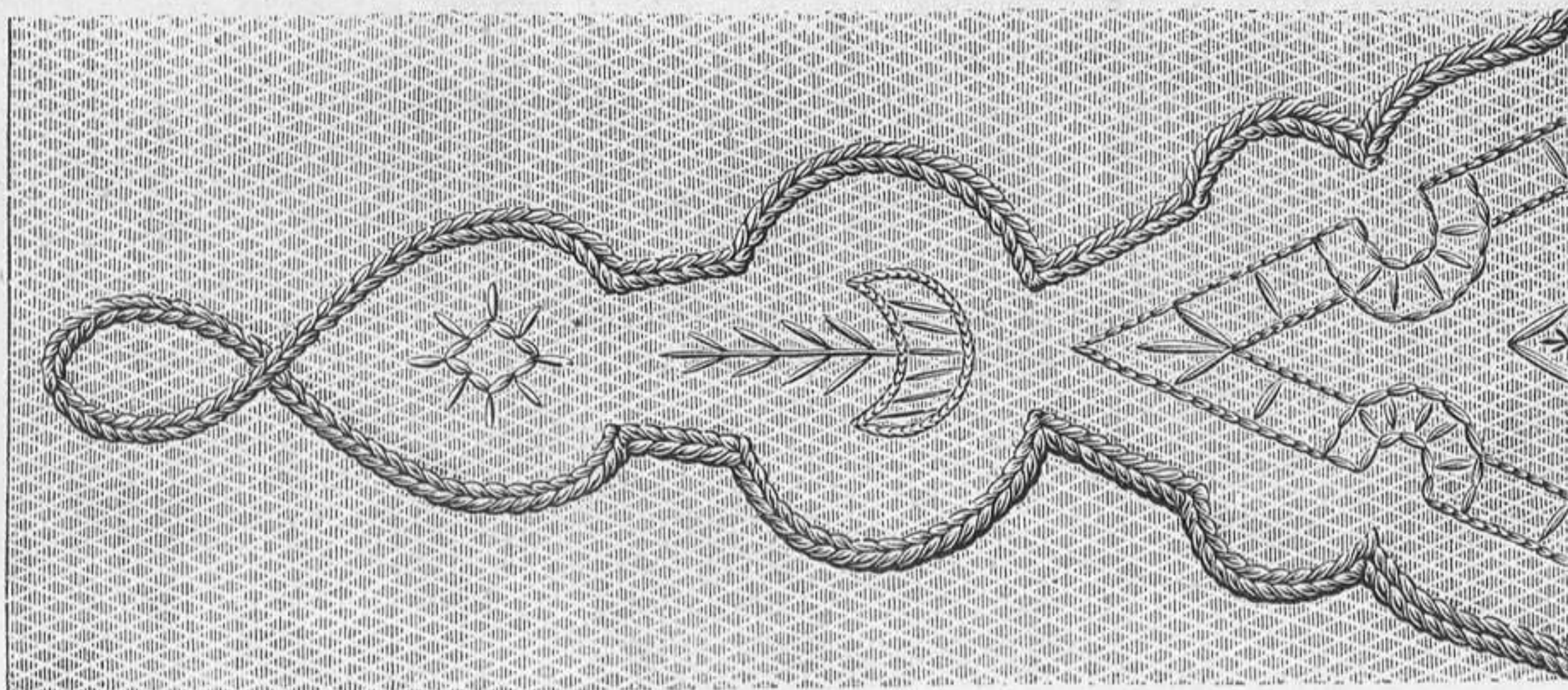


Nº 9. Empeine de la babucha.

á los de la falda, aunque menos alto, sigue todos los contornos de esta segunda falda.

Cuerpo alto, cerrado por delante con botones de raso. Un volantito como los de las faldas pasa sobre el hombro y baja por delante sobre cada pinza, para perderse en el cinturón, que es de raso violeta, y termina por detrás en un lazo sin cabos.

El cuerpo lleva una faldeta de 20 centímetros de



Nº 10. Parte de detrás de la babucha.

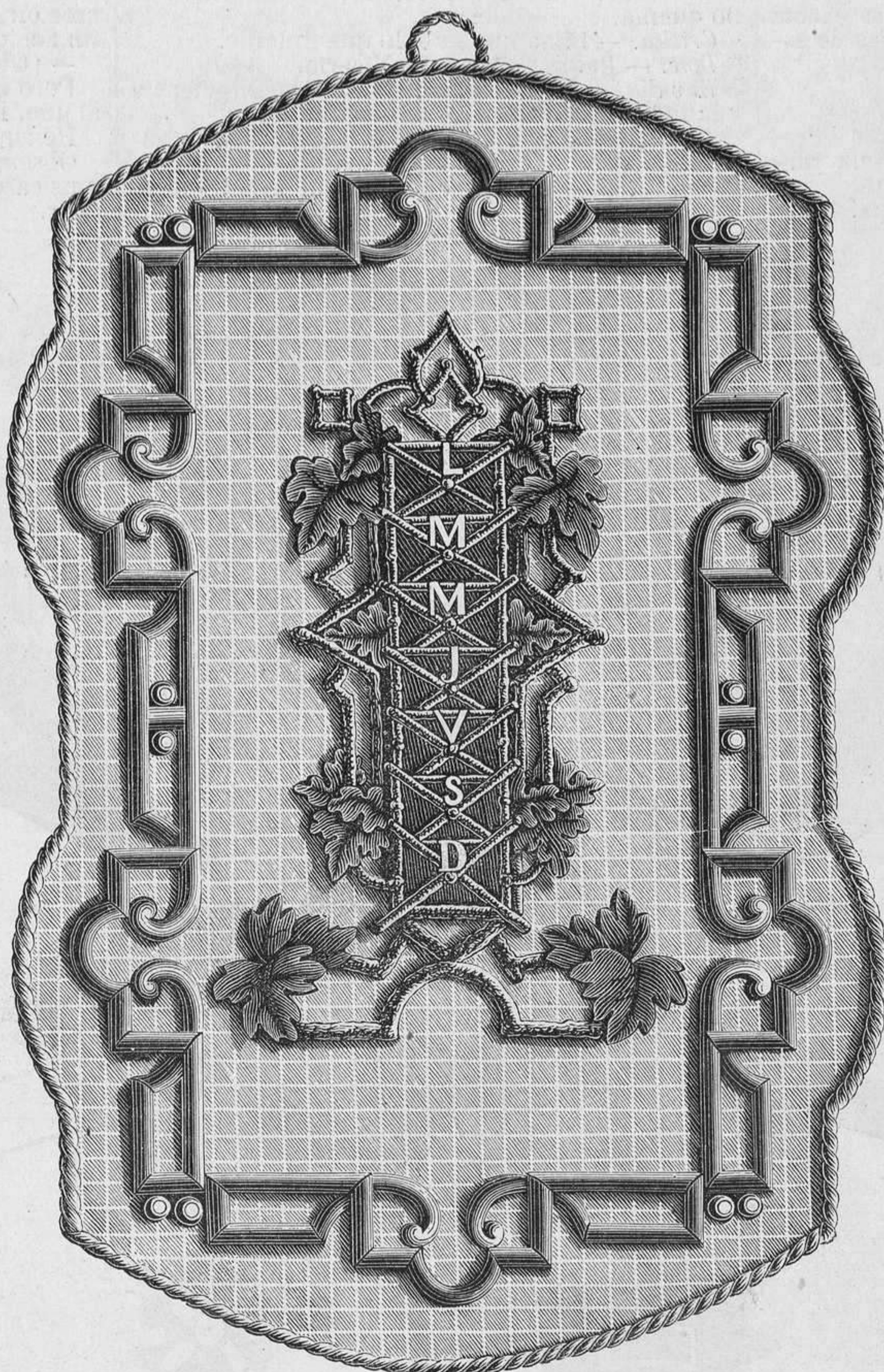
zo con percalina colorada, poniendo un carton entre el cañamazo y el forro, y se pone un cordoncillo de seda colorada. Nuestro dibujo tiene 27 1/2 centímetros de largo y 9 1/2 centímetros de ancho. Se cose una anilla de cobre para colgarlo.

Nº 12. Platillo para lámpara.

Materiales para el par : Paño dibujado con aplicaciones de paño; sedas de colores.

Una de las labores mas en boga es sin ninguna duda este platillo, que se hace de todos modos y continuamente se varian el trabajo y los materiales. Esto se concibe cuando se nota que en un aposento ocupado por un ama de casa cuidadosa y elegante, cada objeto de adorno, sin contar las lámparas, está puesto sobre un redondel ó platillo. Frascos, jarrones, estatuas, tintero, campanilla, deben tener sus redondeles, mas ó menos lujosos.

El modelo que ofrecemos hoy á nuestras suscriptoras es bonito y fácil de hacer : el ruedo, de paño negro, tiene 20 centímetros de diámetro bajo la guarnicion. Una doble hilera de fucsias, recortadas en paño colorado, forman el ruedo. Cada flor tiene un borde al punto de espina, con seda blanca; la vena del centro es de cinco nudillos verdes con puntos lanzados de cada lado, de seda morada. Tres pistilos amarillos salen de cada flor; se hacen al punto lanzado, con seda amarilla y nudillo verde en el extremo. El paño se tiende sobre un ruedo de carton forrado de lustrina negra. La guarnicion se hace con una banda de paño negro, recortada á onditas por los dos lados, y de 3 centímetros y medio de ancho. En cada una de las onditas se hacen tres nudillos, alternados colorados y verdes. La banda, ligeramente fruncida, con cabeza, se cose al rededor del ruedo, y en la costura se hace un punto de espina con seda verde.



Nº 11. Semanario.

Nº 13. Modelos de calzado.

Nuestro último grabado (Nº 13) ofrece diferentes modelos de calzado á la moda :

Nº 1. Medias botas de cuero amarillo, atacadas por delante.

Nº 2. Botita de vestir, de seda y cabritilla.

Nº 3. Zapato de vestir, con lazo y hebilla de acero.

Nº 3 bis. Lazo de poult de seda para zapato charolado.

Nº 4. Zapato de baile, de tela clara, con lazo de cinta y encaje.

Nº 4 bis. Lazo de cinta y de guipure negro.

Nº 5. Botita de tela y cabritilla para calle, con lazo en el empeine y otro lazo igual en lo alto de la caña.

Nº 5 bis. Lazo duquesa para lo alto de la caña de las botas.

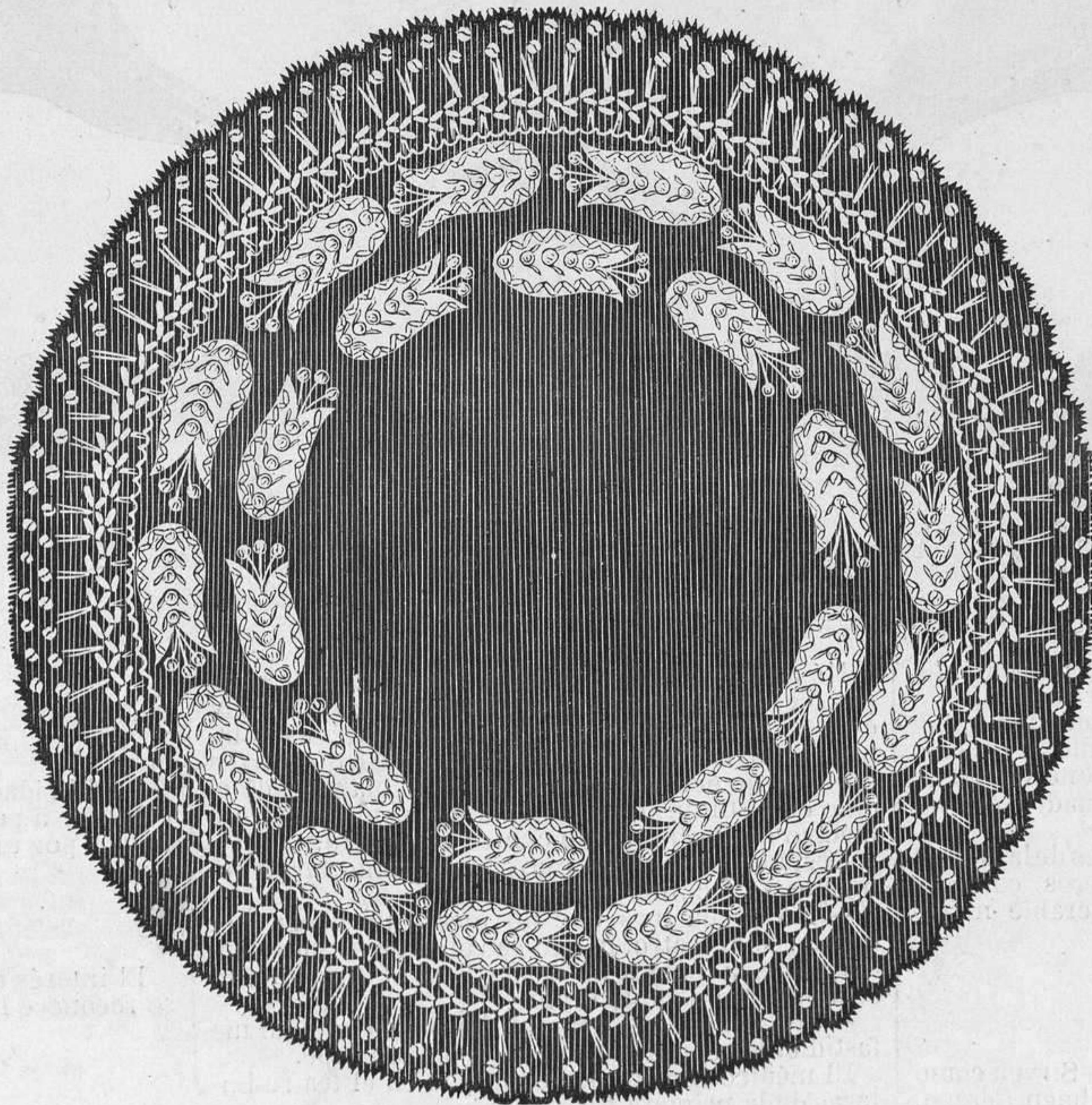
Nº 5 ter. Lazo de capricho de raso negro para zapato bajo.

Nº 6. Bota de montar, de becerro, con pasamanería negra.

Nº 6 bis. Lazo de cordonería satinado, que termina con dos anchas borlas.

Nº 7. Zapato de cabritilla, con lazo y tacon Luis XV.

Nº 8. Zapato con tacon Luis XV y lazo Médicis.



Nº 12. Platillo para lámpara.

Variedades.

Se ha publicado en Paris una biografía con un bello retrato de la célebre cantante Cristina Nilsson, y en este opúsculo se lee que la gloria rodeó muy pronto la juventud de la cantatriz, y que la leyenda proyectó sobre su cuna su rayo misterioso. Siendo aun muy niña, como Rachel, cantaba y tocaba el violín, no en la puerta de los cafés, sino en las fiestas de aldea de Suecia, en las ferias de aquellos pueblos de las comarcas casi polares, y tendió implorando la caridad esa mano cuyos afilados dedos debian mas tarde tocar billetes de banco y raudales de monedas de oro.

El biógrafo nos da despues detalles llenos de encanto sobre la última visita que hizo á su pais Cristina Nilsson, que habia partido pobre y volvía célebre y rica. Todas estas circunstancias contribuyen á recordar que la señorita Nilsson, digna de una admiracion viva, si no completa, en la escena, tiene derecho á todo respeto y al mas profundo aprecio por su vida privada.

**

La célebre Titjens ha sido últimamente en Londres víctima de un accidente extraño.

En el ensayo general de *Roberto el diablo*, en el momento en que Bertran exclama : « *Y en adelante me perteneces*, » el bajo, que es un anglo-americano de atlética estatura, para asegurar mejor sin duda su toma de posesion, dió un terrible puñetazo en la cara á la pobre Alice, que temblorosa y aterrada está á los piés del diablo.

Excusamos decir que la causa de este accidente fué que el bueno del anglo-americano se poseyó de tal manera de su papel, que no pudo contener la energía de la accion.

La artista cayó desmayada, con el rostro cubierto de sangre, y hace quince dias que no se levanta de la cama.

Se ha debatido muchas veces la cuestion de saber hasta qué punto es conveniente que un artista tome por lo serio el papel que representa.

Lo que ha sucedido con la Titjens dará sin duda la razon á los que creen que aun en las escenas mas apasionadas el artista ha de saber dominar y moderar sus movimientos.

**

Los inspectores de las escuelas del principado aleman de Lippe, en cuyas escuelas, además de enseñar á leer y escribir, se enseña la música, han recibido del ministro del ramo el siguiente interrogatorio referente á los maestros :

1º ¿Lee el maestro periódicos, y de qué color político?

2º ¿Está abonado con otros al periódico, y quiénes son sus suscritores?

3º ¿Qué libros lee?

4º ¿Gasta bigote?

5º ¿De qué manera se viste?

6º ¿Come en mesa redonda ó en su casa?

7º ¿Pertenece á alguna asociacion, y á cuál?

8º ¿En qué sentido vota?

9º ¿Frecuenta con regularidad las iglesias?

10. ¿Juega á los bolos los domingos?

11. ¿Asiste á las fiestas de las misiones, de las sociedades de abstinencia, asociaciones bibliocas ú otras?

12 ¿Qué bebe, cerveza, vino ó aguardiente?

Si á este singular interrogatorio hubiera añadido el ministro de instrucción de Lippe dos preguntas mas, habria podido formarse una idea mas exacta de las cualidades morales de los maestros de escuela del principado.

Hé aquí las dos preguntas que faltan :

13. ¿Es pescador de caña?

14. ¿Juega los domingos por la noche á la Peregrina? ¿Con quiénes? ¿Cuántos kreutzer cada partida?

¡ Principado feliz, el principado de Lippe!

**

LAS ÚLTIMAS FIESTAS DE LA TEMPORADA EN PARIS. — Paris se ha divertido en los últimos días de la temporada; es decir, el Paris elegante y mundano, el Paris de las embajadoras y las damas de aventura, del bosque de Boulogne y del jardin de Mabile, y los salones privados de los placeres del baile, han ideado resucitar la arriesgada diversion de los cuadros vivos.

Esta clase de espectáculo indiscreto consiste, como es sabido, en hacer apreciar ante una escogida concurrencia las formas puras de una Diana cazadora, ó de un Acteon. El espectáculo es tan delicado, que siempre que se ha tratado de ofrecer al público este género de diversion plástica, la autoridad, guardadora de las costumbres, se ha alarmado y ha negado la competente autorización.

Pero las atribuciones del prefecto de policía cesan en la puerta de los salones particulares, y por eso en algunos palacios aristocráticos se indemnizan á sus anchas de la reserva impuesta á ciertos teatros. Al amparo de este privilegio, una reunion escogida admiraba noches pasadas en casa de la condesa de Ganey una serie de cuadros vivos ofrecida á su refinado gusto. La princesa de Metternich figuraba allí en primera línea, pero solo entre los jueces.

Se representaron tres escenas muy interesantes y poéticas. La primera era *Romeo y Julieta*. La marquesa de Gallifet representaba á Julieta tendida como una blanca estatua sobre su mausoleo de mármol. La segunda era *Herodiades*, figurada por la bellísima condesa de Mercy Argenteau, descendiente del amigo de María Antonieta. Finalmente la concurrencia admiró la *Madona de las Rosas*, una virgen en medio de guirnaldas de flores. El cuadro era seductor.

En otro salon se representaron escenas de la Biblia. En una y otra reunion los caballeros, como es de presumir, se hallaban en considerable mayoría entre los espectadores.

**

DICCIONARIO SENTENCIOSO. *Amigos*. — Sirven como los relojes de sol, mientras dura el buen tiempo.

Amabilidad. — Tabla de salvacion para las feas.

Calumnia. — Como el carbon, mancha cuando no quema.

Crítica. — Lima que pule lo que muerde.

Dote. — Pasaporte para la Vicaría.

Envidia. — Torpe homenaje que la impotencia y la inferioridad tributan al mérito.

Egoísta. — Ente que tiene el corazon en la cabeza.

Ingratitud. — Hiedra que mata al arbol que le sostiene.

Ideas. — Capitales que solo producen interés en manos del talento.

Pobre. — Hombre que nunca tiene razon.

Vanidad. — Gloria de las almas pequeñas.

**

A la mitad del segundo acto, el general enderezaba las orejas como un caballo de combate que cree oír á lo lejos el clarín, y dijo á su amigo con un ademán alegre y expresivo:

— ¡Oigo, oigo!

Pero el médico no oía ya: lo que habia curado al uno, habia vuelto sordo al otro.

Hé aquí el efecto de la música de Spontini.

Observaremos que no se conocia entonces la música de Verdi y muchísimo menos la de Wagner.

**

PENSAMIENTOS. — Un bienhechor es un tirano que disfruta de una autoridad inviolable.

**

No tendríamos amigos si no fuéramos hipócritas.

**

Mas valor se necesita para perdonar una injuria que para vengarla.

**

La sencillez es la franqueza de la inocencia.

**

El amor propio es una palanca con la cual se levanta el mundo.

**

Me gustan los vicios de otro cuando me sirven de lección.

**

De todos los conquistadores no estimo mas que á los misioneros.

**

Es difícil recibir bien las alabanzas.

**

Hay dos clases de coquetería, la del traje y la del corazon.

**

El niño tiene ideas, la mujer sensaciones, el hombre pensamientos y reflexiones el anciano.

**

La felicidad es un bien que en vano tratamos de comprar á peso de oro, y que á cada instante vendemos por un precio vil.

**

El interés es la piedra de toque á cuyo contacto se reconoce la pureza del corazon.

E. AUBERT.

**



Nº 13. Modelos de calzado.

Hé aquí una anécdota sobre Spontini. Este compositor era aficionado á las grandes masas de voces é instrumentos, y su ópera *Hernan Cortés* es célebre por su estrépitoso música. Cuéntase que un dia un anciano general prusiano que habia perdido el oído en el tumulto de las batallas, suplicaba á un médico de Berlin que le curase la sordera.

Después de haber ensayado en vano varios remedios, el facultativo le dijo:

— No queda mas que un medio de hacer que oigais; id al teatro, donde se canta el *Hernan Cortés*, y si esta música no os destroza el tímpano, es señal de que sois incurable.

— Iré, contestó el general; pero para que no me fastidie, hacedme el favor de acompañarme.

El médico consintió, y ocuparon en el teatro butacas de la primera fila del patio.